

Catorceava parta

Me mira y flash hablamos sin hablar

No sé por qué, pero después de esa chica no me interesaba mucho seguir levantando. Seguíamos en contacto, hablábamos todos los días, y ella sabía dónde encontrarme. No tenía muchos lugares a donde ir: era A) trabajando o B) en Marvlvs. Ahí es donde venía a verme de vez en cuando. Ella fue integrada muy rápido por mis amigos latinos e incluso croatas y polacos. Entre noche y noche, terminamos bailando en el "X" Club, que creo que era el único lugar gay de toda Dalmacia.

Entre esos amigos que le presenté, le pregunté si quería venir a un cumpleaños en la playa. Aceptó, y ahí siguió socializando con otro amigo. Les voy a ser honesto: de ese día no recuerdo mucho. Habré fumado unos cinco porros, y lo peor es que había trabajado por la mañana. No recuerdo mucho de cómo empezó todo, pero se suponía que después del cumpleaños nos íbamos a ir.

Sin embargo, nuestro amigo (lo vamos a llamar "P") dice: "Hey, vamos a un McDonald's". Yo, completamente marihuano, le dije que no, que no tenía hambre, pero insistió y me invitó. Y, como dicen, a caballo regalado no se le miran los dientes, así que acepté y fuimos todos. No sé por qué, pero al llegar, me compró la hamburguesa más grande, mientras que ella y él pidieron algo más liviano. Ahí pensé: "Listo, cada quien para su casa".

Bueno, la cosa es que fuimos a su casa a comer y seguir fumando.

Todo lo que sigue lo voy a relatar con extractos de lo que me contaron, porque yo estaba completamente en Narnia.

Después de comer, salimos a fumar al balcón. No sé cómo se dio, pero "P" estaba besándola a ella y, de repente, como un flash, ella me besó a mí. Entre beso y beso nos fuimos a la cama y comenzamos a hacer las cosas ricas. No les voy a negar que, durante este proceso, también hubo un poco de diversión para todos, ya que "P" era bisexual.

En un momento en la cama, pasó algo que no sé cómo se me pudo pasar por alto y de lo que me di cuenta después: él sacó el preservativo para ponérmelo, lo preparó, pero me olvidé de ponérmelo. Cuando me di cuenta, la chica se molestó mucho, y hasta yo me molesté conmigo mismo, porque esa era MI REGLA BÁSICA. Con todo lo que había pasado en mi vida, olvidarme de lo más importante me hizo sentir muy mal.

Hubo una pausa leve, y "P" me miró con cara de "¡qué verga que sos!". Pero también parecía entender que no lo hice a propósito, que estaba marihuano. Después de esto, volvimos a besarnos y me recuperé. Yo abajo, besándola, ella al medio y mi amigo atrás agarrándole el pelo y nalgueándola, esta chica literal estaba cumpliendo la fantasía de muchos hombres y mujeres, hacer una doble penetración. Ahí fue el primer polvo de la noche.

Luego, él y yo comenzamos a besarnos e hicimos otra pausa para tomar aire y continuar. Nos movimos al sillón y lo hicimos otra vez ahí, también muy rico. Cuando vimos la hora, ya se había hecho de madrugada. Por último, hicimos uno más que nos dejó destruidos a todos. Fue entonces cuando ella dijo: "¡Uy, menos mal que paramos porque ya estaba que me venía!". Los dos, de forma automática, gritamos: "¡NOOOOO!", porque no nos había avisado. Literalmente, todo hombre ama ver y estar presente en un *squirt*.

Ella rápidamente dijo: "Esperen", sacó un *Satisfyer*, y, frente a nosotros, lo usó. ¡Boom! Una "canilla de agua" superviolenta, el orgasmo que tuvo esa chica fue la cerecita del pastel para decir: "Hasta acá". Nosotros, estupefactos y excitándonos de nuevo, pero ya sin preservativos, decidimos que era el momento de retirarnos y concluir excelentemente la noche.